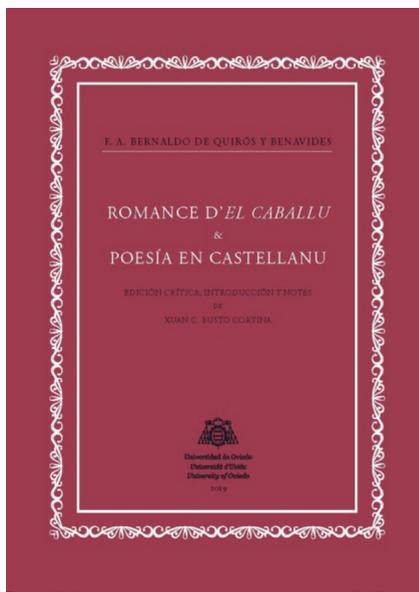


RESEÑAS

F. A. Bernaldo DE QUIRÓS Y BENAVIDES, *Romance d'El Caballu & Poesía en castellanu*, ed. de Xuan C. Busto Cortina, Uviéu, Universidá d'Uviéu, 2019, 460 págs.

Romance d'El Caballu & Poesía en castellanu consiste en la edición crítica de la poesía completa de Francisco Antonio Bernaldo de Quirós y Benavides (h. 1675-1710), que había pasado casi enteramente desapercibida, pues hasta ahora solo se conocía su único poema escrito en asturiano, el extenso romance *El caballu*, incluido por Xosé Caveda y Nava en la fundacional *Colección de poesías en dialecto asturiano*, compilada en 1839¹. Este romance, uno de los poemas más celebrados de la antología cavadiana, ha sido reconocido como un hito de las letras asturianas, lo que prueban las numerosas ediciones anotadas que de él se han sucedido², y lo que lo diferencia del resto de la obra de Bernaldo

de Quirós, esta ya escrita en castellano, que ha sido sin embargo muy poco leída, hasta el punto de que la historiografía regional había desconocido incluso su único poema publicado, el *Vaticinio heroico, en el ascenso al Trono del Rey N. S. D. Felipe V (que Dios guarde)*³, lo que da cuenta del olvido en que lamentablemente se hallaba sumida la obra del poeta, que este magnífico trabajo viene a remediar definitivamente.



¹ [José CAVEDA Y NAVA], *Colección de poesías en dialecto asturiano*, Oviedo, Benito González y cía, 1839, págs. 79-91.

² Fermín CANELLA, *Poesías selectas en dialecto asturiano... publicadas por el Excmo. Señor José Caveda, nueva edición aumentada*, Oviedo, Vicente Brid, 1887, págs. 107-113; José Ramón TOLIVAR FAES, «El caballo. Romance en bable de D. Francisco Bernaldo de Quirós», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 96-97 (1979), págs. 127-152; Xosé CAVEDA Y NAVA, *Esvilla de poesías en Llingua Asturiana*, ed. de Xuan Xosé Sánchez Vicente, Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1979, págs. 109-120; FRANCISCO BERNALDO DE QUIRÓS Y BENAVIDES, *El caballu*, ed. de Xuan Xosé Sánchez Vicente, Uviéu, Saltadera, 2016. No debe olvidarse la inclusión de *El caballu*, relevante en términos sociológicos, en la *Antología del bable de la Gran Enciclopedia Asturiana* (1972, 2.ª ed. en 1992).

³ *Vaticinio heroico, en el ascenso al Trono del Rey N. S. D. Felipe V (que Dios guarde)*, su autor D. Francisco Antonio Bernaldo de Quirós, s. l., s. i., s. a. [1700-1701].

Xuan Carlos Busto Cortina, responsable de la edición, es uno de los más destacados historiadores de la literatura en asturiano. Ciñéndonos exclusivamente a sus estudios sobre el siglo XVIII, a él debemos ediciones tan rigurosas como elegantes de la poesía de Xosefa Xovellanos (1997), Xuan Fernández Porléi, Nicolás Torano de la Puerta (2011-2012), Benito de l'Auxa y Antón Balvidares (2012), todo ello sin olvidar sus dos tomos de *Villancicos asturianos de los siglos XVII y XVIII* (1998)⁴. Pueden añadirse, entre sus publicaciones recientes, dos artículos sobre otros tantos poetas fundamentales del Setecientos asturiano: Xuan González Villar⁵ y Bruno Fernández Cepeda⁶, sin duda antesala uno y otro trabajos de sendas ediciones en preparación de las obras de estos destacados representantes de la «Xeneración del mediu sieglu»⁷. Dicho, en fin, en dos palabras, la labor del editor del libro que reseñamos se nos antoja insustituible dentro del dieciochismo en asturiano, pues a él debemos en principal medida la renovación en el estudio y edición de la mayor parte del corpus poético de la centuria.

El mérito del trabajo que ahora se publica se deja resumir en una serie de hitos muy concretos: *a)* se ofrece una edición crítica completa de los trece poemas de Bernaldo de Quirós y Benavides —uno en asturiano y doce en español—, a partir de diferentes manuscritos descubiertos por el editor; *b)* se publican por vez primera diez de esos trece poemas de Bernaldo, hasta ahora inéditos; *c)* se le devuelve al poeta el romance *Retrato de una dama*, frecuente y erróneamente publicado a nombre de Eugenio Gerardo Lobo; *d)* se dan a conocer dos poemas inéditos de José Campuzano de la Vega, amigo y rival poético de Bernaldo de Quirós; *e)* la «Introducción» ofrece una enorme cantidad de nuevos datos biográficos del autor, a menudo confundido con otros poetas de su familia de nombre casi idéntico: su abuelo Felipe Bernaldo de Quirós, su tío Francisco Bernaldo de Quirós y su hermano José Bernaldo de Quirós; entre estas novedosas informaciones de archivo, de las que rebosa la introducción, destaca el testamento del padre del poeta, Sebastián Bernaldo de Quirós, que permite estudiar los 259 títulos de su rica biblioteca; y *f)* se ofrece el comentario

⁴ Xosefa XOVELLANOS, *Obra poética*, ed. de Xuan Carlos Busto, Uviéu, Alvázoras, 1997; *Villancicos asturianos de los siglos XVII y XVIII*, ed. de Xuan Carlos Busto, Uviéu, Trabe, 1998, 2 vols.; Xuan Carlos BUSTO CORTINA, «Dos poetas de la primera metade del XVIII: Xuan Fernández Porléi y Nicolás Torano de la Puerta», *Revista de Filoloxía Asturiana*, 11-12 (2011-2012), págs. 9-48; Benito de L'AUXA / Antón BALVIDARES, *Poesíes*, ed. de Xuan Carlos Busto, Uviéu, Trabe, 2012.

⁵ Xuan Carlos BUSTO CORTINA, «Xuan González Villar (1746-1820), autor de *La Xudit*: una vida entre Asturias y León», *Revista de Filoloxía Asturiana*, 14 (2014), págs. 247-283.

⁶ Xuan Carlos BUSTO CORTINA, «Los inicios históricos de la literatura en lengua asturiana», en *Los estudios filológicos asturianos, hoy*, Oviedo, RIDEA, 2017, págs. 81-122; en concreto en las págs. 110-118.

⁷ Xuan Carlos BUSTO, «Alvertencia», en Benito de L'AUXA / Antón BALVIDARES, *Poesíes*, ed. de Xuan Carlos Busto, Uviéu, Trabe, 2012, págs. 7-8.

pormenorizado (construcción, estilo, fuentes...) de todos los poemas del corpus, de enorme importancia por su calidad y por su significación histórica, hasta el punto de hacer a Bernaldo de Quirós uno de los poetas más destacables de la Ilustración temprana (y no me refiero únicamente al medio poético asturiano).

La investigación de Busto Cortina había ido siendo anticipada en tres publicaciones parciales del mayor interés. En 2015, dio noticia de la aparición de gran parte de los inéditos de Bernaldo de Quirós⁸; y en 2016 desarrolló el comentario del corpus⁹. Además, ya en 2002 había despejado parcialmente las dudas existentes acerca de los diferentes poetas *Bernaldo de Quirós*, que habían confundido largamente a los eruditos¹⁰, pues, como anotó en su momento Díaz Castañón, bajo tal nombre «se confunden hasta cuatro personalidades»¹¹.

Todos estos adelantos aportaban una serie de novedades de calado que venían a corregir una serie de imprecisiones perpetuadas por la comunidad científica. Así, explicaba Busto Cortina que una importante serie de obras de referencia¹² ha venido atribuyendo el *Romance amoroso de un ausente a su amado dueño* a su casi homónimo antepasado Francisco Bernaldo de Quirós (1594-1668), pese a ser obra de nuestro Bernaldo de Quirós y Benavides. Del mismo modo, en dos de estos trabajos Busto Cortina destacaba también cómo el *Retrato de una dama* («Oyes, tú, ¿cómo te llamas?, / deja que mi humor te pinte») había sido erróneamente ahijado a Eugenio Gerardo Lobo y publicado a su nombre al menos seis veces entre 1717 y 1732. Con ello, Busto Cortina corroboraba los indicios existentes, pues la autoría de este romance ya fue puesta en duda en su momento por González de Posada y en los últimos tiempos por Javier Álvarez Amo en la edición de referencia de la obra poética del toledano¹³.

⁸ Xuan Carlos BUSTO CORTINA, «Un volume de testos de poesía asturiana de reciente apaición», *Revista de Filoloxía Asturiana*, 15 (2015), págs. 33-56.

⁹ Xuan Carlos BUSTO CORTINA, «Tres poetas en el entorno de Feijoo: Bernaldo de Quirós, Martín Sarmiento y Lavandera Reyero», en Inmaculada Urzainqui y Rodrigo Olay Valdés (eds.), *Con la razón y la experiencia: Feijoo 250 años después*, Oviedo, IFESXVIII / Ayuntamiento de Oviedo / Universidad de Oviedo, Ediciones Trea, 2016, págs. 379-415.

¹⁰ Xuan Carlos BUSTO, «Antón de Marirreguera y el barrocu lliterariu asturianu», en *La lliteratura asturiana nel cuartu centenariu de Antóm de Marirreguera*, Oviedo, Trabe, 2002, págs. 91-118; en concreto págs. 102-103.

¹¹ Carmen DÍAZ CASTAÑÓN, *Literatura asturiana en bable*, Salinas, Ayalga, 1976, pág. 45.

¹² Miguel HERRERO GARCÍA, *Madrid en el teatro*, Madrid, CISC, 1963, pág. 127; Celsa Carmen GARCÍA VALDÉS, «Bibliografía crítica de las obras de Francisco Bernardo de Quirós», *Críticón*, 32 (1985), pág. 52; y Rafael BONILLA CEREZO, «Francisco Bernardo de Quirós», en Pablo Jauralde Pou (dir.) y Delia Gavela García y Pedro C. Rojo Alique (coords.), *Diccionario filológico de literatura española. Siglo XVII*, vol. I, Madrid, Castalia, 2009, pág. 157.

¹³ Carlos GONZÁLEZ DE POSADA, *Biblioteca asturiana*, ed. de José María Fernández Pajares, Gijón, Auseva, 1989, pág. 47; Javier ÁLVAREZ AMO, *Las «Obras poéticas líricas» (1738) de Eugenio Gerardo Lobo*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2014, Tesis doctoral accesible en el repositorio Helvia, págs. 475-476.

Estos valiosos anticipos se ven ampliamente superados en la impecable edición que ahora se ofrece. En primer lugar, en lo que se refiere a la biografía del personaje y su distinción respecto de sus familiares, Busto Cortina despeja en su enjundiosa «Introducción» (págs. 14-210) —por ambición y dimensiones, una monografía aneja a la edición—, todas las dudas sobre el particular (págs. 19-38 y 65-70) acreciendo sus datos de 2002. Ello se ve complementado por un detalladísimo recorrido que sigue las andanzas de Bernaldo de Quirós y Benavides, teniente coronel del Regimiento de Asturias, por distintas regiones españoles durante la Guerra de Sucesión, hasta su muerte en la batalla de Zaragoza (1710) (págs. 39-65). El novedoso conocimiento histórico del editor se proyecta también sobre los poemas, de modo que se aclaran en detalle las muchas referencias personales —y sus implicaciones políticas en la dialéctica entre austracistas y borbónicos— de poemas como *El caballu* o *En ocasión de haber concurrido el autor a la casa de Solares de Villaviciosa*; igualmente, el amoroso romance *Habiendo encontrado a mi señora la marquesa de Liche en el puerto de Pajares* halla su marco adecuado al saber que esta noble fue en efecto desterrada por Felipe V en la cornisa cantábrica, lo que se documenta pormenorizadamente (págs. 151-155) y aclara el contexto en que se escribió el poema.

En segundo lugar, destaca el estudio literario de los trece poemas de Benavides (págs. 70-162): primero del romance bable *El caballu* (págs. 70-98), y después de sus versos castellanos, apartado que se abre con el examen de la poesía panegírica y de circunstancias (págs. 98-111), y se cierra con el de la epistolar, amorosa y satírica (págs. 112-162). De todos los poemas se ofrece un esmerado análisis que toma en cuenta su construcción, sus recursos formales e incluso sus modelos. Si tenemos en cuenta lo desatendido que ha sido este conjunto de versos, se hace más evidente la novedad y relevancia de los comentarios del editor. Por poner un solo ejemplo, ya se dijo que el *Vaticinio heroico...* había pasado inadvertido para los mejores estudiosos de la literatura asturiana; es más, la bibliografía sobre el texto se reducía a los duros calificativos que Leopoldo Augusto de Cueto le dedicó en su célebre «Bosquejo histórico-crítico de la poesía castellana del siglo XVIII», donde, además de referirse a su «insufrible afectación en el pensamiento y en el estilo» —también, quede dicho, a «cierto ambicioso vuelo»¹⁴, apenas reprodujo unos pocos de sus versos. Como Busto explica (pág. 99), ello llevó a Russell P. Sebold a confundir este extenso poema de 31 octavas reales con un soneto¹⁵, lo que —sin pretender descalificar

¹⁴ Leopoldo Augusto de CUETO, «Bosquejo histórico-crítico de la poesía castellana del siglo XVIII», en *Poetas líricos del siglo XVIII*, Madrid, Rivadeneyra, t. 1, 1869, pág. XIV.

¹⁵ Russell P. SEBOLD, *Ensayos de meditación y crítica literaria*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004, pág. 203.

la labor del gran dieciochista norteamericano: *aliquando bonus dormitat Homerus*—, hace patente una vez más el abandono en que se encontraba la poesía de Benavides. En clara contraposición con esta exigua y desdeñosa tradición crítica, Busto Cortina ofrece el *Vaticinio* cumplidamente anotado y aporta un análisis del mismo que toma en cuenta otros textos encomiásticos también dirigidos a Felipe V.

Como se advierte, el estudio de la obra de Bernaldo de Quirós y Benavides se enfoca aquí siempre encuadrado en el contexto de la poesía contemporánea de finales del siglo XVII y principios del XVIII, lo que permite trazar constantes paralelos entre los versos del asturiano y los de autores como Eugenio Gerardo Lobo, Antonio de Solís, José Pérez de Montoro o Gabriel Álvarez de Toledo. Para ello, Busto Cortina se nutre de las últimas investigaciones sobre la poesía del momento debidas a especialistas como Pedro Ruiz Pérez o Alain Bègue, y además aporta sus propios enfoques sobre el particular al tratar acerca de las características de esta poesía bajo barroca: epistolaridad (págs. 81-83), tono jocoserio (pág. 113) o circunstancialidad (*passim*), etc. En concreto, resulta muy provechosa la propuesta de Busto Cortina de estudiar la construcción típica de esta poesía de entresiglos recuperando la estructura clásica de la epístola (*salutatio, exordium, narratio, petitio y conclusio*), lo que hace patente, además, que esta edición debería ser conocida por los estudiosos de la poesía de la Ilustración temprana no solo por la relevancia de los textos dados a conocer, sino también por la solidez de sus apreciaciones teóricas.

Otro de los indudables méritos de esta edición es que Busto Cortina ha podido localizar los textos a los que responden varios de los romances satíricos de Bernaldo de Quirós y Benavides. Así, sus poemas *Respuesta de Benavides* y *Respuesta del autor a Campuzano* replican respectivamente a la *Impugnación de Campuzano* y a la *Respuesta de Campuzano al antecedente*. Aunque Busto Cortina baraja la posibilidad de que el tal «Campuzano» sea un álter ego del propio Benavides, todo hace indicar, como el estudioso propone documentadamente, que se trate del mercedario José Campuzano de la Vega (1672-1731) (págs. 140-145). El valor de reconstruir la secuencia completa de los textos de una polémica no necesita justificación, especialmente dado que lo más normal es que apenas contemos con fragmentos inconexos. Si acaso, puede mencionarse que no deja de resultar algo infrecuente el hecho de que, como aquí se hace, se incluyan sin solución de continuidad los romances de otro poeta entre los de Bernaldo de Quirós, cuando lo más usual hubiera sido desplazar a un apéndice los versos de Campuzano. Sea como fuere, las detalladas explicaciones del editor en su «Introducción» bastan para descartar toda posible confusión.

Una vez cerrado el análisis de los textos, el estudio introductorio procura en «La tradición manuscrita» (págs. 162-166) una minuciosa descripción de los dos manuscritos empleados como base de la edición —el manuscrito P. V. 165 del fondo antiguo de la Biblioteca de Castilla-La Mancha (llamado T) y el manuscrito 45 de la Biblioteca de Asturias «Ramón Pérez de Ayala» (P)—, a la que sigue un pormenorizado «Catálogo de manuscritos y ediciones» (págs. 167-184). Por fin, se ofrece el extenso apartado de «Bibliografía citada» (págs. 185-203) y una nota «Sobre la edición» (págs. 207-208) complementada por un aparato de «Siglas y abreviaturas» (págs. 209-210). Tras la edición crítica de los poemas (págs. 213-458), enriquece el trabajo un encarte final de nueve ilustraciones a todo color.

Es obligado tratar más por lo menudo el «Catálogo de manuscritos y ediciones» (págs. 167-184), en que se ordenan todos los testimonios conocidos de cada uno de los poemas del corpus, de suerte que se precisa en cada caso qué texto se toma como base y cuáles son las relaciones genealógicas entre los conservados, lo que se representa con estemas cuando así es necesario. En líneas generales, en virtud de sus errores conjuntivos y separativos, se puede probar que los dos manuscritos principales, los citados P y T, descienden en ramas separadas de un antepasado común, lo que permite a Busto Cortina establecer como referente uno de los dos textos, que corrige con el otro, de acuerdo con su estema, allí donde es necesario, de lo que además deja constancia puntual en su anotación. Ahora bien, cada poema responde a una tradición distinta, pues si *Respuesta a un amigo* o *Pide una dama que se halla en un convento...* solo son transmitidos por un manuscrito, el romance de *El caballu* cuenta hasta seis testimonios significativos. En los poemas en los que la tradición textual es aún más compleja, caso de *Retrato de una dama*, el estema propuesto aclara perfectamente la distribución de manuscritos e impresos. Por eso, aunque en la nota «Sobre la edición» se habla de establecer un *codex optimus* (pág. 207), en realidad no se ha seguido un único texto.

Y esta es, me parece, una de las principales contribuciones de esta edición. La tradición filológica asturiana no podía continuar de espaldas al método del error significativo ni debía proseguir sirviéndose de ediciones facsímiles, paleográficas o solo aparentemente críticas, en las que o bien el editor elegía entre las distintas variantes sin criterio claro o bien transcribía automáticamente uno de los testimonios, recogiendo en nota las variantes del resto, pues, en puridad, ninguna de estas metodologías resisten enteramente el calificativo de *críticas*. No es insólito que quien se detenga a examinar los aparatos críticos de las ediciones de clásicos en asturiano —en el caso de que los editores hayan tenido la paciencia de confeccionarlos, lo que no siempre sucede— encuentre en nota las

lecciones métricamente correctas mientras que las variantes llevadas al texto adolecen de híper o hipometrías o de acentuaciones poéticamente inviables con las leyes del verso. Particularmente en el caso de las tradiciones textuales de los clásicos asturianos, de los que conservamos diferentes copias más o menos tardías, pero no originales autógrafos, la metodología aquí adoptada se nos aparece como la más consistente, pues permite encarar la edición de textos con criterios sólidos. Hace años, Alberto Blecua abogaba en un famoso artículo por un «Garcilaso con *stemma*» y es hora de felicitarnos de que la filología asturiana haya decidido seguir los mismos pasos¹⁶.

Dicho esto, la *dispositio* de la edición de los poemas resulta tan limpia y distinguida como es norma en la serie diseñada por Juan Carlos Villaverde Amieva para la colección de clásicos asturianos de la editorial Alvízorras, formato que la presente poesía de Bernaldo de Quirós y Benavides continúa bajo el sello del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Así, la anotación discurre en dos niveles: las variantes textuales se recogen en una primera franja; y bajo esta, a doble columna, se ofrecen las notas explicativas, que atienden a aspectos léxicos, históricos, literarios o, más ampliamente, culturales, y que sucintamente allegan al lector la información necesaria para comprender los poemas. El apartado crítico que se ofrece en el primer nivel es, según la terminología del citado Blecua¹⁷, «negativo» —esto es, el que no indica la variante seleccionada, sino solo las divergentes—, lo que resulta plenamente lógico, ya que uno «positivo» —el que recoge tanto la variante elegida como las demás— sería redundante al contar con el texto adoptado solo unos centímetros más arriba. Las variantes se introducen en el aparato precedidas del número de verso, de modo que no se ensucia el poema con continuas llamadas a pie de página, que se reservan exclusivamente para la anotación explicativa. Todo ello contribuye, en fin, a ofrecer un texto claro y cuidado.

Los centenares de decisiones que ha de tomar un editor desmienten incluso en el terreno especulativo la existencia de ediciones perfectas, pero no la de ediciones fiables y rigurosas, y esta lo es en grado sumo. Las elecciones de Busto Cortina están siempre estemática y críticamente sustentadas, aunque una tradición de dos ramas como esta, en que los dos testimonios principales están a la misma altura, lleva en ciertas ocasiones a tener que decidirse por uno u otro texto sin más asideros que el *iudicium* del editor. A este respecto, apenas podemos anotar algunos detalles, ninguno realmente relevante, que hemos ido

¹⁶ Alberto BLECUA, «Garcilaso con *stemma*», en Brian Dutton y Victoriano Roncero López (coords.), «*Busquemos otros montes y otros ríos*»: estudios de literatura española del Siglo de Oro dedicados a Elías L. Rivers, Madrid, Castalia, 1992, págs. 19-32.

¹⁷ Alberto BLECUA, *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 1983, págs. 147-148.

recogiendo en nuestra lectura: en el v. 315 de la pág. 285 se acepta la lectura del testimonio E, *un milagro precioso*, que exige diéresis en esta última palabra, cuando T y P parece que leen más limpiamente *un milagro muy precioso*; en el v. 278 de la pág. 306 se lleva a texto la lectura de O, *el pecho que habías herido*, que exige la algo violenta lectura de *habías* como bisílabo, mientras que P lee *este pecho que has herido*, donde no hay necesidad de ello. Del mismo modo, el comienzo del romance *Respuesta de Benavides* se ofrece siguiendo a T (*En argumento de Apolo...*), si bien, visto que se trata de una serie de descalificativos en aposición («subitáneo copletero, / poeta de por ensalmo, / musa por encantamiento...», vv. 2-4), pudiera parecer más natural la lectura de P (*Energúmeno de Apolo*). En ese mismo poema, el v. 101 (pág. 360) se edita de nuevo siguiendo T (*Si quisiste ostentar*), que exige una dialefa que subsana la lección de P (*Si es que quisiste ostentar*). Un poco más adelante, en el v. 48 de la pág. 382, la lectura de T (*que nos parece a todos*) obliga nuevamente a una ruptura de la sinalefa, ajuste que P no requiere (*que nos pareces a todos*). En los vv. 322-323 de la pág. 397 es el sentido lo que se diría que hace preferible a la lectura adoptada, ofrecida por T (*A Vegecio me remites / sin saber lo que Vegecio*), la de P (*... sin saber lo que es Vegecio*). En todo caso, se trata de elecciones entre variantes equipolentes, de modo que nada sustancial queda comprometido con las decisiones tomadas.

Otro aspecto que podría considerarse es el del respeto de determinadas grafías, que no parecen obstar la «fidelidad al principiu de pertinencia fonológica» (pág. 207), que muy fundadamente ha guiado la edición. Así, formas como *objectos* (pág. 297), *asumptos* (pág. 344, 380), *escriptores* (pág. 346), *esperiencia* (v. 507 de la pág. 316, que parece graffa por atracción con *esperanza*, v. 508), *fee* (págs. 372, 434-435), *exempciones* (pág. 387) o *subcesos* (pág. 393, 407) quizá podrían haberse ofrecido en sus formas modernizadas —de hecho, las arcaicas no constan como tales en *Autoridades*—, especialmente en el caso de *de el* (págs. 310, 318, 363, 365, 366-367, 374, 379-382, 387, 389) o *d'esto* (pág. 421). Sea como fuere, como se ve, encontrar solo diez palabras acaso matizables en el conjunto de los extensos poemas aquí editados revela el cuidado extremo con que se ha realizado la labor.

La anotación resulta enjundiosa sin pecar por exceso, y su mérito es indudable. Poemas como el *Vaticinio heroico* serían incomprensibles sin las explicaciones propuestas y otro tanto puede decirse de *El caballo*, en que los comentarios lingüísticos resultan fundamentales en términos de historia de la literatura y la lengua asturianas. La identificación de personajes reviste en ocasiones gran complejidad y los resultados son muy significativos (págs. 398-399, por citar un solo ejemplo, donde un puñado de versos se halla literalmente saturado de

referencias a científicos de la época). Desde luego, en un texto de esta índole siempre pueden añadirse notas —por ejemplo, podría precisarse que los versos «en mal latín te cogieron / en mal latín y tan malo / que, alterando los acentos, / olvidaste el libro quinto / embelesado en el sexto» (pág. 366) esconden un chiste que cruza el *De institutione grammaticae. Libri quinque*, esto es, el manual latino de Nebrija, con el sexto mandamiento—, pero Busto Cortina alcanza un deseable y difícil equilibrio, iluminando el texto sin pretender emplearlo como excusa de disquisiciones eruditas. Como mucho, nos cabe precisar que en las págs. 347-348 (n. 13) y 356 (n. 17) se recuerda y completa la hipótesis de Álvaro Ruiz de la Peña de que el romance de Feijoo *Descubrimiento del autor del entremés satírico* responde a un poema escrito en asturiano¹⁸, si bien Caso González y Cerra Suárez apuntaron en su *Bibliografía feijoniana*¹⁹ que el *Descubrimiento* podría —más probablemente, nos parece— estar replicando a un *entremés* castellano al que Feijoo también alude en el segundo tomo de sus *Cartas eruditas*²⁰.

Todas estas minucias en ningún caso empañan el valor de este formidable trabajo. De hecho, ojalá esta modélica edición sirva para reintegrar en el canon a un poeta de indudable mérito, a quien el recién citado Feijoo elogió con apasionamiento en el tomo cuarto del *Teatro crítico universal*, y, más todavía, imitó muy a menudo en sus propios versos. El hecho de que la poesía de Bernaldo de Quirós y Benavides haya permanecido inédita no quiere decir que no fuera conocida en su época e incluso que ejerciera una llamativa influencia sobre ciertos autores. En esta línea, la exhaustiva bibliografía de Busto Cortina tiene en cuenta un texto que sorprenderá a muchos, el artículo de Rubén Darío «Poesía asturiana»²¹. Además, no hay duda de que estamos ante un poeta de cuerpo entero, refinado, culto, emocionante y especialmente diestro en el tratamiento de asuntos amorosos, con singular dotación para el cromatismo, «acobrando cotes cimeres [...] na expresión de lo subxetivo» que destacan por la «modernidad de muchos pasaxes nos que'l poeta mira a la amada al traviés de los sos propios sentimientos». Es más, «la imaxe del soldáu galantiador [...] nun debe tapecer la realidá d'un home que se define como “fráxil”, que llora la separación y l'ausencia de la amada y que s'espresa siguiendo “el idioma del grito / primero

¹⁸ Álvaro RUIZ DE LA PEÑA, *Introducción a la Literatura Asturiana*, Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1981, págs. 83-85.

¹⁹ José Miguel CASO GONZÁLEZ y Silverio CERRA SUÁREZ, *Feijoo. Obras completas*, t. I, *Bibliografía*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII, 1981, pág. 133.

²⁰ Benito Jerónimo FEJOO, *Obras completas*, t. III, *Cartas eruditas y curiosas*, II, ed. de Inmaculada Urzainqui Miqueleiz, Eduardo San José Vázquez y Rodrigo Olay Valdés, Oviedo, IFESXVIII / Ayuntamiento de Oviedo / KKK Ediciones, 2018, pág. 441.

²¹ Rubén DARÍO, «Poesía asturiana», *Todo al vuelo*, Madrid, Renacimiento, 1912, págs. 93-101.

que del silencio”» (págs. 7-8). Asimismo, y por último, la obra de Bernaldo de Quirós y Benavides hace patente la complementariedad desde antiguo entre las dos lenguas de Asturias, que el poeta ejerció con similar maestría aunque con inclinación mayoritaria por el español. En palabras de Busto Cortina, lo hizo «col arguyu del que herieda un doble patrimoni, si non igual nos sos caudales, sí semeyante nes sos posibilidaes creatives» (pág. 9). En esa medida, estos poemas no deberían ser únicamente pasto de los estudiosos, pues tienen mucho que decir a los lectores y específicamente a los poetas, no digamos ya a quienes emplean el asturiano como cauce de expresión.

Hace ahora cuarenta años, escribía Xuan Xosé Sánchez Vicente que la belleza del único poema que conocía de Bernaldo de Quirós y Benavides, *El caba-llu*, le hacía «tener señardá de toa la obra escaecía del autor. Si descubriésemos una ñata de ella, ¡menúa ayalga!»²². Gracias al buen hacer de Busto Cortina, aquí está, en efecto, esa *ayalga* (‘tesoro’), para suerte de todos.

RODRIGO OLAY VALDÉS

²² Xosé CAVEDA Y NAVA, *Esvilla de poesíes en Llingua Asturiana*, ed. de Xuan Xosé Sánchez Vicente, Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1979, pág. 107.